



Director: R. TABOADA STEGER

GENTE JOVEN

DEUSDEDIT (Caricatura de Tovar).



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Al pueblo le consagra su inspiración,  
nos muestra en sus escritos la realidad,  
sus versos son modelo de corrección  
y tienen la difícil facilidad.

# CAMISERÍA ROLDÁN

85, FUENCARRAL, 85

Casa especial en confección de ropa blanca, desde lo más modesto y económico á lo más elegante y de gran fantasía.

## ROPA BLANCA

La de esta Casa se distingue por su confección esmerada y sus precios económicos.

## CAMISAS CABALLERO

A la medida, de riquísima tela, con vistas de hilo, pechera de tablas, de piqué ó lisa, y corte especial, con refuerzos é iniciales bordadas, *tres por 18 pesetas.*

## PARA CRISTIANAR

Gran colección en elegantes vestiduras; hay juegos de faldón y esclavina con bordado, desde *10 pesetas*, y ropita para niños de todas edades, á mitad de su precio.

## CASA ROLDAN

85, FUENCARRAL, 85

PRECIOS FIJOS, MARCADOS EN TODOS LOS ARTÍCULOS

Madrid 1.º de Julio de 1900.



La Magdalena no está para tafetanes.

Quiero decir con esto, que desde la suspensión de las garantías (bien mirado no sé cuáles serán las suspendidas, porque en este país yo creo que nunca hemos tenido nada garantizado), los cronistas nos vemos apuradísimos para cumplir nuestra misión, pues no podemos hablar de los sucesos de *palpitante actualidad* por temor á ser denunciados, y nos volvemos locos saliendo á caza de asuntos, para experimentar la amarga tristeza de volvernos á casa sin haber disparado un solo tiro y, por lo tanto, con el morral completamente vacío.

Así es que no siendo posible hablar mal del Gobierno, que siempre es la conversación más agradable entre españoles, es un verdadero problema llenar las cuartillas necesarias para entretener á ustedes un rato.

Todo cuanto se me ocurre y escribiría estoy seguro de que no había de ser del agrado de los señores ministros. Ni siquiera del de aquel que parece el más *Imparcial* de todos ellos.

\*  
\* \*

Noches pasadas se verificó la inauguración de los tan acreditados *Jardines del Buen Retiro*; ya no cabe, pues, la menor duda de que estamos en pleno verano.

Los *Jardines* son en esta época el punto obligado á que acude la gente que por falta de dinero se ve precisada á sopor-  
tar en la corte la temperatura del frito, y que, naturalmente,  
por las noches sale én busca, no de diversiones, sino de un  
poquito de aire respirable. Por esta razón, *den* lo que *den* en  
los *Jardines*, á los *Jardines* se va.

¿Qué importa que sea ópera gallística, baile fantástico ó jue-  
gos de prestidigitación? El caso es por una pesetilla pasar la  
noche tomando el fresco y dando vueltas y más vueltas alrede-  
dor del quiosco, en que desafortadamente sopla la banda militar,  
lo que, dicho sea de paso, es un ejercicio que guarda perfecta  
analogía con el de sacar agua de una noria.

Las señoritas pueden lucir allí los gentiles talles, vestidos  
con las mejores galas, y los caballereses tienen ocasión de ad-  
mirarlas, al par que exhiben la gallarda figura, realzada con  
las preciosidades del último figurín inglés; las mamás encuen-  
tran cómodas sillas en que arrellenarse y dormirse mientras las  
niñas dan vueltas y los papás se procuran sitio agradable en  
que formar tertulias para hablar de política, ora encomiando  
los talentos de los que forman el Gobierno actual aquellos que  
comen del presupuesto, ora echando pestes de la situación pre-  
sente los que esperan ansiosos la *sopa boba* con el advenimien-  
to del riojano y tranquilo D. Práxedes.

Ello es que unos y otros, viejos y jóvenes, lo pasan admira-  
blemente en los *Jardines*, y que allí por la noche se disfruta  
de una agradable y fresca temperatura, gracias á la respetable  
cantidad de agua de Lozoya con que el empresario tiene buen  
cuidado de encharcar el piso durante el día, circunstancia que  
no tienen presente los habituales y cándidos concurrentes á  
aquel decantado paraíso.

Las inocentes mariposas acuden fascinadas á la luz, y en el  
torno de ella revolotean deslumbradas hasta que sus alas se

que ueman, y entonces mueren asesinadas por su propio idolo; de la misma manera los sencillos *veraneantes* de los *Jardines*, atraídos por la grata frescura de aquel sitio, por allí se pasean tan campantes, hasta que un día sienten agudos dolores en las piernas, en los brazos, ó en ambas extremidades á la vez, y el médico les dice:

—Lo que usted tiene es reuma articular.

—¿Yo?... ¿Y de qué?..

—De la humedad de los *Jardines*, seguramente.

En ese momento es cuando *lo comprenden todo* y acuerdan no volver á poner los pies allí.

Cuando ya no tiene remedio.

\* \* \*

Aún hay gentes bonachonas y candorosas que se creen todo lo que leen en los periódicos, y esperan ansiosas que Sagasta tome posesión de la poltrona, creyéndose que él va á arreglar *esto*, dirigiéndolo todo por buen camino.

¡Oh, almas inocentes y desmemoriadas que no recordáis que el ilustre paisano de los pimientos morrones lo hizo siempre muy mal, sobre todo la última vez, y olvidáis que bajo su acertado mando nos sobrevinieron las mayores calamidades del siglo presente! No esperéis, no, que de ese lado venga la anhelada regeneración, y tened muy presente que *quien hace un cesto hace ciento, si le dan mimbres y tiempo*.

Dadle, por Dios, los mimbres á uno que no sepa cómo se hacen los cestos.

A ver si ese hace la *baxasta* que necesitamos para llevar al río la ropa sucia.

\* \* \*

A la hora presente no se tiene noticia de que el Sr. Villaverde haya presentado la dimisión por la centésimasegunda vez.

Pero es seguro que la presentará... y que por vez centésima-segunda se dejará convencer de que debe retirarla y continuar sacrificándose.

JAVIER LUCEÑO.

---

◉ \* ◉

## A T O M O S

---

Deja que sea celoso.  
No te molesten mis celos,  
que son una prueba más  
de lo mucho que te quiero.

—

Juana Vallecasaños  
se confiesa una vez todos los años.  
Y Encarnación Macías  
se suele confesar todos los días.  
¿Quién será de las dos la más cristiana,  
Encarnación ó Juana?

—

Es tan bella, que pueden envidiarla  
los ángeles del cielo.  
Tiene tales encantos la hermosura  
de sus ojos tan negros,  
de sus labios tan rojos y su talle  
tan flexible y esbelto,  
que admirando su espléndida belleza  
con honda pena pienso:  
«¡Qué lástima que un cuerpo tan hermoso  
no tenga un alma dentro.»

---

Si por cuestiones de amor  
surge un duelo, es ya sabido  
que con dar el ofensor  
un sablazo al ofendido,  
queda salvado el honor.

Juré aborrecerla;  
no pude lograrlo:  
que Dios me perdone si por culpa suya  
he jurado en falso.

Cuando era rica la quise;  
mas no me atreví á decírselo,  
temiendo que interpretase  
por negocio mi cariño.

Se quedó sin dos pesetas,  
la hice el amor y me dijo:  
— Hace tiempo, sí, señor,  
le hubiese correspondido;  
pero hoy, lo siento en el alma:  
me hace falta un hombre rico.

DEUSDEDIT.

---

## INSTANTANEA

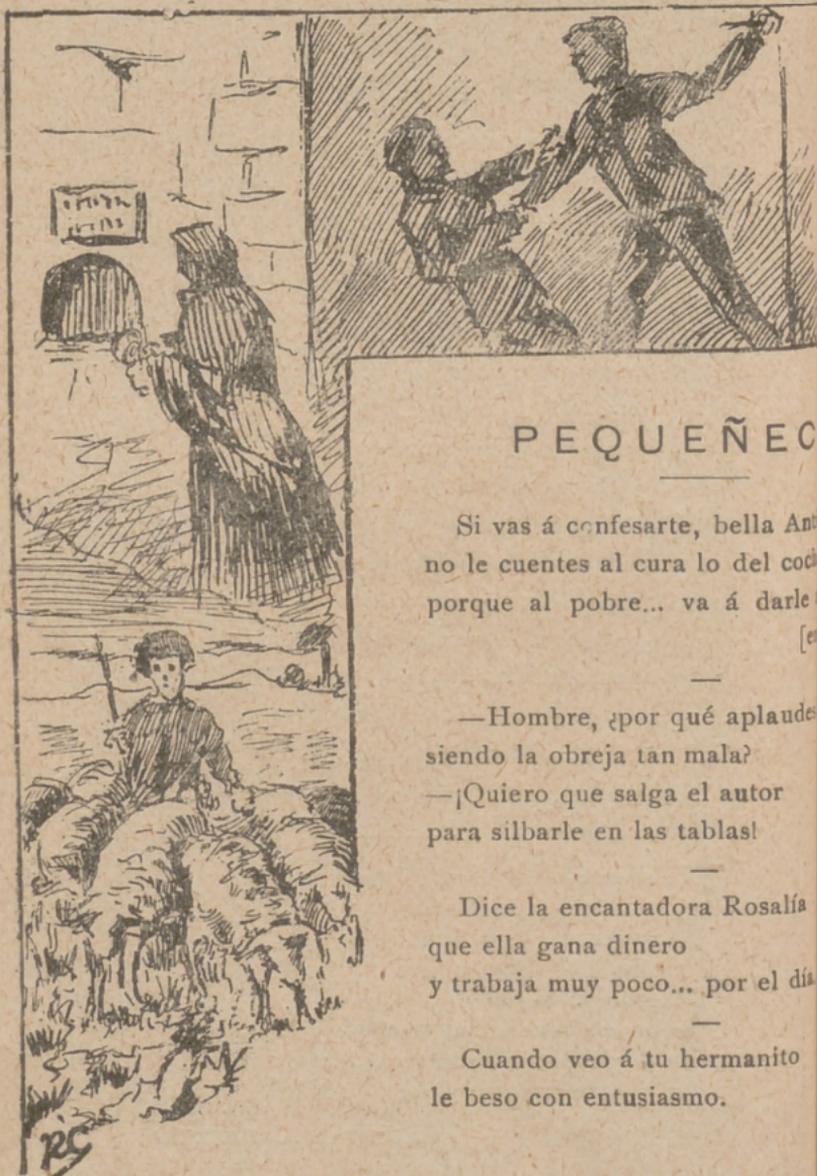
---

¡No pienses mal de mí! ¡Jamás la duda  
tu alma mortifique!  
pues te adoro, bien mío,  
con afán loco y firme.

Desecha ya los celos  
que en tu pecho se aniden,  
que mi pasión es cual erguida palma,  
que al más furioso vendaval resiste.

ESTEBAN CABALLERO.

# MESA REVUELTA



## PEQUEÑEO

Si vas á confesarte, bella Ana no le cuentes al cura lo del coch porque al pobre... va á darle

—Hombre, ¿por qué aplaudes siendo la obreja tan mala?

—¡Quiero que salga el autor para silbarle en las tablas!

Dice la encantadora Rosalía que ella gana dinero y trabaja muy poco... por el día

— Cuando veo á tu hermanito le beso con entusiasmo.

¿Sabes por qué? Por... poner  
donde has puesto tú los labios.

Yo dudé que existieran en la tierra  
bellezas consumadas.  
Me he fijado en tu rostro, y ya no dudo  
de lo que antes dudaba...

LORENZO ROLDÁN.



## NO HUYAS DE MÍ

Un día te encontré. Cuando me viste,  
á otro lado cruzaste presurosa,  
y tu sonrisa dura y desdeñosa  
heló mi corazón amante y triste.  
Otras veces te hallé... Siempre corriste,  
huyendo asustadiza y recelosa,  
y en el remordimiento que te acosa  
castigo justo á tu maldad tuviste.  
¡Inútil es tu afán!... ¡Necia porfía!...  
Más te acercas á mí cuanto más corres,  
para evitar, traidora, mi presencia.  
¿Qué importa que en el ruido de la orgía  
mi amor olvides y mi nombre borres,  
si al fin has de llevarme en tu conciencia?

JUAN REDONDO Y MENDUIÑA.

## ¡POBRE TELÉFONO!...

(SILUETA DE AMOR)

Él era un muchacho apasionado y bueno, que se creyó cándidamente lo que le dijo *ella* en aquellos primeros momentos en que, hechizada por su figura y soñando con los horizontes de color de rosa que, como aureola dichosa, rodean siempre al «nuevo novio», se imaginó feliz gozando los caprichosos deleites de un *renuevo de amor*.

Pero toda la poesía delicada y fina con que el enamorado galán pretendía endulzar los oídos de su amada, se estrellaba ante un obstáculo insuperable é invencible: la distancia; la distancia, sí, que separaba á aquellas almas que el azar ó el destino unían; porque como nada tiene que ver el amor con el estado económico de la familia, la de ella vivía en un quinto piso, á pesar de la constante lucha de la niña y del pertinaz reuma de la madre.

El chico se desesperaba, cuando una noche ella dejó caer á sus pies algo que no le dió muy buena espina por sonar «á lata»; lo miró con cuidado y, cuando entre sus manos desenredó el ovillo, exclamó, sin poderse contener y con esa ingenuidad propia del que no está muy ducho en eso de las comunicaciones amorosas:

—Eche usted bramante...

Pronto le explicó ella el enigma de la madeja y la utilidad de su mecanismo, y quedó tan complacido, que momentos después le cobró afecto, y pasado algún tiempo, fraternal cariño.

¡Cómo no!... ¿Acaso no era él quien le traía á su alma las inflexiones y acordes de la dulce voz de la mujer amada? (aunque un poco desfigurada por el vaivén y la tensión del hilo)... Sin duda alguna; lo reconocía, lo estimaba, y en el fondo de su corazón se elevó hacia el instrumento *mediador* el más puro reconocimiento.

Pasaron las horas, los días y los meses, y cada vez más enamorado, confiaba al encerado hilo, con verdadero deleite, todos los secretos y emociones de su joven corazón.

¡Cuántos proyectos dorados para el porvenir dichoso, cuántas frases amorosas, cuánto cariño, qué anhelo!... ¡Qué ternura al expresar, qué lenguaje en el decir, qué instantes tan cortos aquellos y qué veloz en su carrera el tiempo!...

\*  
\* \*

Ya habían empezado á empañar el hasta entonces limpio horizonte de su anhelo algunas nubecillas; ya la discordia con su inflamante tea prendió en aquellos corazones, cuando una noche, tras acalorado altercado y en cruel disputa, ella cerró el balcón de golpe y él recogió aquel objeto de su dicha, que, abandonado, cayó á la calle, y se alejó mohino, triste y silencioso...

\*  
\* \*

No puedo dormir, es inútil, dijo una noche arrojándose del lecho; y mientras se vestía, su vista, que al parecer vagaba errante, fijóse absorta y pertinaz en un objeto... «¡Pobre teléfono!...—murmuró en silencio—; cuánta dicha corrió por tu bráncete! ¡cuánta ilusión formada, que hoy es humo!...» y al decir

esto, tiró suavemente del cordón ó hilo, y la membrana trepidó en modo y forma algo estridente; él lo lanzó lejos, y exclamó asustado: «Sí, sí, habla; dice algo, lo recuerdo; pero no es mi voz; es la de otro...» y sin esperar á más, tomó su sombrero, y sin saber lo que hacía, se fué á la calle, sin mirar por dónde andaba.

Pero, ¡oh, sino fatal!... «¿No lo decía?—gruñó colérico tras la esquina, cuando vió que otro, menos aprensivo que él, de la del quinto, de su antiguo amor, se despedía...

No pudo reprimir un movimiento que le delató al instante su primer impulso, fué el de abalanzarse sobre el usurpador, mas, ¿qué ganaba?... Al fin se acordó del mecanismo... ¡pobre teléfono!... él no mentía, y como fiel fonógrafo, si reprodujo algo, fueron sus palabras; si él vino, fué por una corazonada; por lo demás, no le engañaba; él no tenía ya sobre ella ningún derecho; empezaba á entender de todo un poco; hacía que faltaba dos semanas, y comprendió que en quince días bien puede hacer su *renuevo de amor*... cualquier muchacha.

JOSÉ GONZÁLEZ MATALLANA.



## CUENTO VIEJO

---

- |  |  |
|--|--|
| —Me acuso Padre mío:<br>soy medio tonto... | que tendrás otros muchos,<br>dímelos todos.  |
| —No es pecado, muchacho;<br>yo me supongo  | —Pues en verano, padre,<br>salgo al rastrojo |

que tiene mi vecino  
 voy y le tomo  
 las mejores gavillas.  
 Duermen los mozos  
 y por eso no saben  
 que yo les robo.  
 y de casa en las eras  
 las mieses pongo.

—¿Por qué los haces robas?

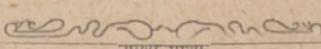
¡Dime, Bartolo!

—Ya le dije á usted, padre,  
 ¡soy medio tonto!

—Dime, ¿por qué no buscas  
 mañana el modo  
 de sacar de tus eras  
 poquito á poco  
 los haces de cebada  
 y al del rastrojo  
 se los vas devolviendo?  
 Y el Luen Bartolo  
 respondió con presteza:

—Soy medio tonto,  
 mas seré, si hago eso,  
 ¡tonto del todo!!

E. PELÁEZ MASPONS.



---

## TEATROS

Los *Jardines* han inaugurado sus *frescas* tareas y el público acude por mor de la agradable temperatura, de las aventuras amorosas que allí surgen y de la ópera económica y á veces desafinada que allí se canta.

*Eldorado*.—También este infortunado coliseo ha comenzado su campaña; y digo infortunado, porque merced á la inocencia, por no decir otra cosa, del dueño y empresario, siempre viene á caer en manos de los mismos currinches.

*España en París*, que se estrenó la noche de la inauguración, es una revista más con *couplets* y todo y además muy malita.

Paso y Alvarez, para no retrasar el cobro de derechos, han convertido en zarzuela *Alla mar*, que, como es natural, no quedó de repertorio en *Lara*.

La música, según dicen, pertenece á un tal Montero, pero á juzgar por el compás, pareceme que es de *Quinito Valverde*.

Con otros cuantos estrenos como esos ya está apañado el empresario de este teatrillo.

*Zarzuela*.—Julián Romea prosigue en su inútil tarea de querer hacerse oír por el auditorio.

Y continúa cazando moscas al accionar.

MAESE PEDRO.

---

## Á NUESTROS SUSCRITORES

---

Los señores suscriptores que salgan fuera de Madrid en la temporada de verano, podrán abonar adelantado el importe de suscripción del tiempo que estén ausentes al precio de Madrid entregándolo al repartidor y participando el punto adonde se les ha de remitir el periódico.

---

MADRID.—Imprenta de Antonio Marzo, Pozas, 12.

Ver y creer

# SOLO REVUELTA

*Trajes de lana, jerga, vicuña y tricot, desde 20 pesetas.—Gabanes, trajes alpaca, desde 25.—Trajes para niños, desde tres pesetas.*

“EL CENTRO DE MADRID”

47, FUENCARRAL, 47

# LA GOTA DE AGUA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

MONTELEÓN, 40, 1.º DERECHA

# POLICARPO RUIZ

Jacometrezo, 15 (frente á la botica).

— x —

*Almacén de tejidos.*—Grandes surtidos en novedades para vestidos de señora en Alpacas, Lanas, Batistas bordadas y lisas, Céfiros, Percales y Satenes.

*Camisería.*—Camisas para vestir, casa y viaje, desde dos pesetas en adelante.

Esmero y economía en los encargos.

*Confección de ropa blanca para señora.*—Faldas y blusas. Se hacen á la medida en veinticuatro horas.

## LUTOS.—GÉNEROS DE PUNTO

Depósito de telas blancas de hilo y algodón en todas clases y anchos.

# POLICARPO RUIZ

JACOMETREZO, 15 (frente á la botica).